



Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

chasqui@ciespal.net

ISSN (Versión impresa): 1390-1079

ECUADOR

2007

Manuel de Jesús Corral Corral

LA TELENUELA AMOR EN CUSTODIA ATRAPACON UNA TELERAÑA
SENTIMENTAL

Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI, septiembre, número 099
Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina
Quito, Ecuador
pp. 60-65

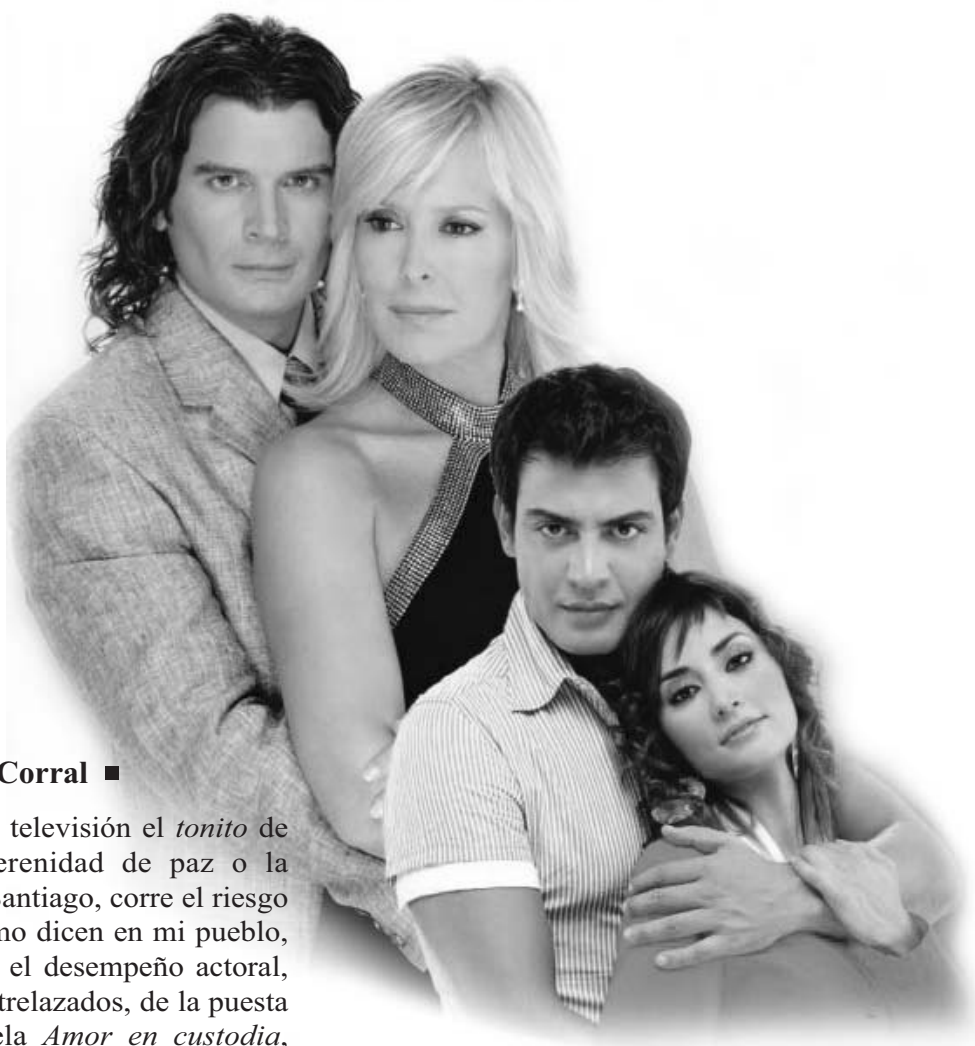
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



La telenovela *Amor en custodia* atrapa con una telaraña sentimental



Manuel de Jesús Corral Corral ■

Quien ve y escucha en televisión el *tonito* de Bárbara, la sabia serenidad de paz o la inmoderación clasista de Santiago, corre el riesgo de quedar *atrapado* y, como dicen en mi pueblo, *empicarse* con la trama y el desempeño actoral, elementos íntimamente entrelazados, de la puesta en escena de la telenovela *Amor en custodia*, transmitida por Televisión Azteca, de lunes a viernes, en horario triple A. Muchas historias en una. En ellas se teje una telaraña de relaciones sentimentales apasionadas y lacrimógenas.

■ **Manuel de Jesús Corral Corral**, mexicano, profesor de la UNAM, tiene una maestría en Ciencias de la Comunicación y un doctorado en Estudios Latinoamericanos por la misma universidad.
Correo-e: eburiki@yahoo.com.mx

En busca de hacer productivo socialmente el tiempo invertido en esa actividad, se retoman aquí algunos de los elementos sobre el melodrama propuestos por estudiosos, con el fin de que sirvan como marco de referencia para el análisis.

El origen del melodrama se remonta al siglo XVIII y la televisión garantiza su producción industrial, mediante cambios en el contenido y las formas narrativas. Con *Amor en custodia*, el género ha confirmado una vez más su arraigo en amplios públicos, mediante lo que Martín Barbero llama *estilización metonímica*: rasgos físicos, apariencia, figuras y gestos corporales del personaje, y su efectismo, no solo estético sino también económico (Martín Barbero, 1987).

En la trama, con una lógica y "un contenido ético, en el cual no debe faltar una redención del o la protagonista y, por supuesto, (...) un castigo al trasgresor" (Carvajal, 2001), aparecen dos mundos claramente delimitados: *las y los de arriba*, favorecidos por el dinero y el poder que confiere para aplastar, y *las y los de abajo*, nacidos para obedecer sin chistar.

La conciencia colectiva en el melodrama

Elementos para el análisis son el carácter narrativo del género, con su fuerte carga emotiva y la familia como espacio de consumo. En cuanto a lo primero, pueden destacarse:

a) el énfasis en la escena de las *acciones y pasiones* más que las palabras (ibid.: 125), y de ahí la priorización de lo visual y sonoro. Impacta más lo que perciben el *ojo* y el *oído* que lo que se dice con el lenguaje verbal oral: lágrimas, guiños, arrumacos, rúbrica musical de contenido altamente sentimental, para impresionar a un público cuasi-desarmado de criterios, de análisis racionales, debido al cansancio, las preocupaciones, el tedio de la *cotidianidad*. El predominio, en la puesta en escena, de la *espectacularidad* más que la representación misma (ibid.: 126): elementos visuales y sonoros,

actuación, vestuario, escenografía, selección y distribución de los espacios.



Juan Manuel llega a la vida de Paz

b) la *complicidad* entre el actor y el público y el tipo de su demarcación cultural (ibid.: 125). La sensación de experiencias compartidas entre actores y espectadores. Éstos se ven como en un espejo que reproduce pedazos de la *vida cotidiana*, sienten la identificación con alguno de los personajes. Se perciben como actores. Los desgarramientos interiores en la vida de los personajes, con alcances de tragedia en situaciones límite, pueden vincularse socialmente con las experiencias duras y difíciles de la vida de amplios sectores sociales latinoamericanos.

Como *espectáculo total*, en el melodrama televisivo afloran las *contradicciones* que se registran en la sociedad y la lucha de los personajes por afirmar su *identidad*. La complejidad de las relaciones familiares, como aparecen en la puesta en escena, simboliza la complejidad de las relaciones sociales como las vive el pueblo, y expresa el imaginario colectivo.



Familia, educación y religión

En cuanto a lo segundo, la investigadora brasileña Immacolata Vassallo de López ha encontrado, en su investigación empírica, que la telenovela "es un texto melodramático televisivo para ser *leído* y disfrutado de manera colectiva, en contacto con otros, en grupo, en familia", y que es "una experiencia cultural activa y compleja, sujeta a una serie de *disposiciones culturales habilitadas*, producto del *habitus* de cada familia y de las trayectorias específicas de sus miembros" (Vassallo de Lopes, 2002).

En su análisis considera a la familia como un espacio social, en cuanto "sistema de posiciones y relaciones de parentesco; como un espacio cultural, que comprende la historia y la dinámica familiares, y como un espacio de *mediación* de los mensajes de la televisión. La familia como comunidad de consumo, de estética, de afecto, de poder y de interpretación o hermenéutica, dimensiones interrelacionadas, que marcan el carácter de mediación que juega lo *cotidiano*

familiar (ibid.: 140). En la asunción de ese cotidiano familiar por los receptores está el *pegue* del género melodramático.

Amor en custodia presenta una familia ampliada, movida por la fuerza del amor como único elemento que redime de la fatalidad de la vida. En la familia que ahí se propone como modelo, el amor aparece como panacea; de ahí su permisividad y tolerancia al grado de se da una cierta *promiscuidad normada*. Se trata de:

- Una *comunidad endogamizada*: las relaciones de sus integrantes se dan como en un círculo cerrado en el que todos tienen que ver con el éxito o fracaso de todos
- Una *comunidad desclasada*: el amor derriba barreras y prejuicios sociales: todos valen y todo vale. Los de arriba bajan y los de abajo suben.
- Una *comunidad erotizada*: se recalca la diferencia entre el puro querer y el amar: las

expresiones de amor se llevan al límite de lo socialmente aceptado.

- Una *comunidad celularizada*: la comunicación directa y presencial es interrumpida por el ring ring para dar paso a la comunicación indirecta y ausencial. Eso es ser moderno y estar en sintonía con el progreso.

Propuesta de familia ante la que las familias, ubicadas en el ámbito de la recepción, han de aguzar su capacidad hermenéutica para afinar y hacer valer sus *modos de uso* de una panoplia de mediaciones para resignificar el mensaje.

Mediante la explotación del potencial sentimental de los receptores-perceptores, el melodrama cumple hoy también una labor educativa, sea por su contenido directo (propuesta netamente educativa), indirecto (formación de pautas conductuales para dar certidumbre en el obrar correcto) o de educación para los medios (recepción crítica mediante la alfabetización audiovisual) (Martínez Zarandona, 2004). Déjate llevar por lo que te dicte tu corazón, parecen decir los personajes involucrados. Los elementos no verbales dicen tanto, o más, en último término, que los lugares comunes utilizados en la telenovela. Contrariamente a la escuela tradicional que educa mediante el desarrollo del razonamiento y de las ideas, el melodrama mediático brinda educación por la vía de los sentimientos.

En ese mismo ámbito, la religión juega también un papel destacado. En *Amor en custodia* Dios es un tapagujeros o una panacea que vigila las acciones de los seres humanos y hace una justicia que se acerca más a la venganza. La vivencia religiosa corre al margen de la norma eclesiástica, pero sin romper con la institución religiosa de adscripción. La norma institucional es incapaz de frenar la vida cotidiana de la gente, y una y otra marchan en paralelo. Se trata de una

religiosidad no ilustrada, rociada solo con los rudimentos del catecismo, y sí muy salpicada de elementos para-religiosos, evidenciados en sentires, presentimientos, corazonadas y premoniciones.

Mediante la explotación del potencial sentimental de los receptores-perceptores, el melodrama cumple una labor educativa

Vámonos, donde nadie nos juzgue

Al margen de los recursos técnicos utilizados en la puesta en escena y del desempeño actoral, *Amor en custodia* da tema para comentarios y juicios críticos. Por su contenido, la canción *Vámonos*, de José Alfredo Jiménez, igualmente melodramática, puede muy bien servir de fondo musical a *Amor en custodia*:

Que yo soy un canalla y que tú eres decente,
que dos seres distintos no se pueden querer.

Ficción y realidad se funden en aras del amor a contrapelo de lo social y culturalmente establecido. En una *sociedad clasista*, el juicio general que se emite es la imposibilidad de su realización por personas provenientes de diferente extracción social. La distancia es tanta que hace imposible la querencia, y de ahí, que:

Vámonos, donde nadie nos juzgue,
donde nadie nos diga que hacemos mal.
Vámonos, alejados del mundo,
donde no haya justicia, ni leyes, ni nada,
nomás nuestro amor.



Pero la telenovela en cuestión apuesta a que aun en circunstancias adversas es posible el amor. Como prueba se recurre retóricamente a los lugares comunes consagrados que expresan la filosofía cotidiana de la gente común. El encuentro de *el amor de mi vida* es algo así como el *fatum* que nada ni nadie puede deshacer. El horóscopo y la cartomancia lo dicen y no fallan. Los elementos proxémicos que marcan, en razón de su *clase social*, la distancia entre los miembros de la pareja se van diluyendo, hasta desaparecer casi al final de manera que:

Yo ya te quise y no te olvido,
que morir en tus brazos es mi ilusión.
Yo no entiendo esas cosas de las clases sociales,
solo sé que te quiero y que me quieres tú.

Atrevida propuesta, pues, de familia ideal y del amor que la mueve, en la que se evidencia un acentuado *derecho de picaporte* en cuanto que, sin recato alguno, todos pueden escabullirse

sigilosamente a la recámara de todos rompiendo las reglas de la privacidad más elemental, rasgo que acerca la Residencia Achaval Urien a un elegante prostíbulo.

De lo estético a lo económico

La telenovela en un comienzo alcanzó un *rating* elevado y, como otros programas de su género, su aceptación radicó, más que en su contenido argumental, en el efectismo de su puesta en escena, en el desempeño actoral y en el derroche de recursos visuales, sonoros y de infraestructura técnica.

Originalmente, el melodrama era un medio de expresión del ser popular más que un medio de propaganda. Con el advenimiento del cine y de la radio, y más tarde, de la televisión, el efectismo que le es característico se ha convertido en *mera estrategia comercial*. Vale destacar por ello la *intencionalidad* de los generadores mensajes

masivos. El blanco final de estos es un público amplio y heterogéneo, considerado como *consumidor* y no como un público de *ciudadanos*. No en vano las tres mayores empresas televisivas de América Latina (la brasileña *O Globo*, la venezolana *Venevisión* y la mexicana *Televisa*) se han convertido en productoras y exportadoras de telenovelas del corazón.

Lo anterior explica que a los 60 minutos de duración de la transmisión haya que restarle 20 minutos, divididos en cuatro segmentos, en los que se publicitan los más variados artículos y servicios. El público tiene que pagar alto su gusto y *soplarse* un total aproximado de 65 anuncios publicitarios, distribuidos así:

Anuncios publicitarios de bienes o servicios			
Primer segmento: 17 minutos	Segundo segmento: 17 minutos	Tercer segmento: 15 minutos	Cuarto segmento: 16 minutos

A ello hay que sumar la autopromoción de la empresa Televisiva. Con el pretexto de altruismo y filantropía, se anuncian hasta el cansancio las acciones del Banco Azteca para el ahorro o el envío de remesas de los emigrados, o de Movimiento y Fundación Azteca para apoyo a personas con problemas severos de salud o afectadas por desastres naturales como los huracanes y tormentas, y las entrevistas, dentro de la trama misma, en las que aparecen en primer plano los micrófonos de la emisora. Promocionales que se antojan más como burla o lucro con el dolor humano que como sentido humanitario de los emisores.

Lo que, en casos como este, agravia es que ese comercialismo desaforado viene a desembocar en una verdadera agresión y falta de respeto al público televidente. A partir de cierto momento, la trama se ve debilitada con la introducción de elementos innecesarios, que la contaminan y afectan el desempeño actoral, pues los personajes pierden espontaneidad y frescura. La explicación final de ese debilitamiento de la trama y del desempeño actoral se encuentra en el predominio de los intereses económicos que se juegan en el campo de la *emisión*, en detrimento de los valores estéticos que pueda tener una obra de este tipo y de los intereses estéticos de quienes se mueven en el campo de la recepción. Evidencia clara de la tiranía del *rating*.

Ficha Técnica

Amor en custodia

País	México
Canal	TV Azteca
Transmisión	Diaria
Nº episodios	280
Sintonía	Varios target
Director	Pablo Ambrosini Daniel Aguirre
Productor	Juan Rodríguez Bur
Reparto	Margarita Gralia Sergio Basañez Paola Nuñez Andrés Palacios
Ambientación	2005 - 2006
Tema principal	« <i>Abre tu corazón</i> » (por Olga Tañón)
Transmitido por	TV Azteca, México ❁